



REPUBLICA ESPAÑOLA

EL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE MINISTROS

Los acontecimientos de España en los últimos días han acreditado el fracaso de un cuarto de siglo de cruel dictadura; el terror no ha podido aplastar el espíritu de los españoles. Y han demostrado que el gobierno dictatorial es el primero en reconocer su debilidad y lo inminente de su caída. Los obreros, los estudiantes, un importante grupo de intelectuales, y hasta las organizaciones católicas y el clero joven se han atrevido a enfrentársele y no se ha decidido a reaccionar contra ellos con la crueldad de otras épocas. La presión de la conciencia mundial contra el régimen que detenta el poder en España ha sido fortísima. La prensa, la radio, la opinión pública de todos los países de la tierra se han mostrado unánimes frente a la tiranía española. ¿Cuál va a ser la actitud de los gobiernos? ¿Cuándo van a darse cuenta de que el declinante estado policiaco de España no sólo constituye un sonrojante lastre para Occidente sino un cáncer peligroso?

Los capitalistas internacionales pensaban en la España franquista como en un paraíso para sus negocios e inversiones; el gobierno dictatorial les brindaba un pueblo con salarios de hambre. Imaginemos que los sucesos ocurridos en los días últimos les habrán hecho ver la caducidad de tal gobierno y el inminente despertar del pueblo. Sus negocios y sus inversiones van a hallar un clima diverso del que pensaban encontrar y no serán respetados mañana si acuden a apuntalar a la tiranía y no esperan a la próxima mudanza política de la nación.

Los grupos de presión del interior [] han podido comprobar que ha llegado la hora de buscar una solución al problema de España. No hoy otra que la reconciliación de los españoles en un régimen de libertad, parejo del que gozan los otros pueblos de la Europa occidental, respetuoso de todas las ideas y de todos los intereses. Saben que España necesita entrar en el mercado común europeo, saben que el régimen que hoy desgoberna nuestra patria no entrará jamás en él. ¿A qué esperan? Sólo estorba un hombre y un reducido grupo de hombres. Estamos dispuestos a pactar con cuantos quieran sacar a España de su atasco histórico. Nos someteremos a los dictados del pueblo expresados en una consulta electoral honesta. Volvemos a invitarles al diálogo, a la acción común, salvadora de España. Su responsabilidad es enorme y enormes los riesgos que van a correr de daseir nuestra voz. Y son también enormes los que van a enfrentar las potencias occidentales de obstinarse en apoyar a un gobierno ya caduco e imposible de sucederse a sí mismo.

Y unas palabras postreras para el pueblo español. No nos habéis sorprendido. Confiábamos en que estaba vivo vuestro ímpetu. No podemos sino felicitarnos de ello como carne y sangre vuestra que somos. Tened fe. Se acerca la hora en que seremos libres. No aspiramos sino a entregáros el mandato que vuestros padres y muchos de vosotros nos disteis en España, mandato que hemos procurado conservar sin claudicaciones; y a servirlos en las tareas para las que podamos seros útiles por ínfimas o modestas que sean. Yo en las mías de estudiante de nuestra historia con miras al iluminar de la conciencia nacional cara al mañana.

París, Mayo de 1962

CLAUDIO SANCHEZ ALBORNOZ

Presidente del Gobierno Español Republicano